

# Homenaje en honor a Domingo Faustino Sarmiento

Cada 11 de septiembre, el Centro Naval destaca a esta enorme figura de la historia nacional y con gran presencia en nuestro pasado y presente naval.

Los actos comenzaron por la mañana en el Cementerio de la Recoleta, donde se congregaron autoridades de la Armada Argentina, del Instituto Sarmientino y del Centro Naval.

Ante la nutrida concurrencia, Mariano Narodowski, profesor de la Escuela de Gobierno de la Universidad Torcuato Di Tella, abordó con énfasis la gestión educativa de Sarmiento y recalcó su huella indeleble y de vigente actualidad con palabras que reproducimos a continuación.



## Sarmiento: el embajador del futuro

*Quiero agradecer a los amigos y colegas de la Asociación Sarmientina por este privilegio en este 11 de septiembre de 2023.*

*Y quiero hacerlo resaltando la lucidez de Sarmiento en materia de política educativa para dar cuenta de problemas actuales. En realidad, específicamente, de un problema educativo actual.*

*La Argentina de hoy está debatiendo la encrucijada de su futuro. Pocos niegan que, tal vez, esta sea nuestra última oportunidad.*

*También, y sobre todo, en la educación.*

*En un libro de 2018, definí este momento como el «colapso de la educación». Colapso no como metáfora (como la tragedia educativa del gran Guillermo Jaím Etcheverry), sino colapso en su propia definición, en su sentido lato: la educación argentina está en un ciclo de retroalimentación negativa por el que cuanto más incrementamos los circuitos del actual modelo, más nos hundimos en el desasosiego de la ignorancia.*

*Sin embargo, extrañamente, en la campaña electoral 2023 se discute mucho de educación. Muy extrañamente. Hacía mucho que no se lo hacía. Y se discute algo central, que es la organización del sistema educativo, y se plantean opciones respecto de la organización vertical, burocratizada y jerárquica en la que las escuelas son, apenas, una unidad de ejecución del poder central con docentes sin poder y directores escolares que se ocupan más de lo administrativo que de lo pedagógico. Todo esto es la raíz del colapso.*

*Mi punto es que la obra teórica y política de Sarmiento también puede iluminar este problema y dar respuestas ciertas y políticamente viables a la actualidad, aunque no sin el esfuerzo, el trabajo y el consenso de todos.*

*Me refiero concretamente a la educación pública de la provincia de Buenos Aires y la creación de consejos escolares por distrito. Voy a demostrar no solo la vigencia sarmientina de esta propuesta de 160 años de una antigüedad que no es tal, sino que, además, voy a señalar algo mucho más relevante para salir del colapso educativo: Sarmiento como embajador del futuro. Sarmiento nos contagia de futuro si es que nosotros nos dejamos contagiar.*

*Inspirado en el modelo educativo de Massachusetts que Sarmiento conocía muy bien y en la mejor tradición toquevilliana del «small is beautiful», Sarmiento propone que el gobierno de la educación no debe estar centralizado en burocracias estatales ajenas al día a día escolar, sino que debe ser el*

efecto de la voluntad popular de los vecinos habitantes de las adyacencias de las escuelas.

En esta idea, plasmada en la legislación previa a la Ley 1420, cada municipio elige consejeros por medio de elecciones populares de vecinos quienes, a su vez, eligen un superintendente para gobernar el cotidiano de las escuelas y así resolver sus dificultades, dejando de lado la tradicional vía jerárquica o, como los docentes solemos decir, «obedeciendo las órdenes de la superioridad», en una jerga más militar que pedagógica. Y así avanzando en lo que hoy llamamos «calidad educativa».

Los consejos debían actuar en situaciones concretas, con presupuesto propio y amplios poderes de decisión respecto de cuestiones centrales de la educación, aunque sin dejar de lado el principio de cohesión social que debe articular todo sistema de educación común.

Sin embargo, las cosas no resultaron fáciles. Nunca son fáciles. El modelo de gobierno duró apenas unos treinta años y nunca se implementó genuinamente, atravesado como fue por conflictos que pugnaban entre centralización y descentralización, la expresión de luchas políticas y religiosas, la tensión entre los consejos y municipios, y hasta picardías políticas varias para aprovecharse en forma deshonesta de los márgenes de maniobra de los consejos.

Además, sociológicamente hablando, el concepto de «vecino» en 1875 no remitía, como hoy, al pueblo de la ley de voto universal, al popolo minuto o minutissimo, sino, aunque no siempre, a elites sociales y políticas que a veces utilizaban esos cargos para contrarrestar políticamente al poder central o para su beneficio político individual.

Al final, el centralismo y la burocracia, desgraciadamente, terminan ganando la partida, y el proyecto de Sarmiento fenece de la peor manera: hoy, los consejos escolares de la provincia de Buenos Aires son testigos mudos de una dignidad que no fue, sede administrativa de los escombros de ese proyecto sarmientino y popular, remanente electoral y grotesco premio consuelo para quienes no logran colar en las listas para elegir senadores, diputados o concejales.



No obstante, Sarmiento, siempre Sarmiento, fue el propulsor de un proyecto que ni la política, ni el centralismo, ni la burocracia, ni las picardías y ni siquiera el tiempo mataron.

Se debe a que Sarmiento fue el impulsor no solo de la educación, sino de la política educativa argentina, y su aporte fue tan extraordinario que da la impresión de que su propuesta de consejos parece emitida hace unos pocos meses, como una luz potente, cegadora: un disparo de racionalidad en el empobrecido debate actual, para dar cuenta de la gobernabilidad educativa de la hoy ingobernable provincia de Buenos Aires.

Cuando mis alumnos de posgrado me preguntan por Sarmiento, suelo responder con este ejemplo admirable de lucidez política sobre el rol de los consejos escolares para ayer y para hoy.

Sarmiento no solo le dio respuestas al pasado. Sarmiento es el embajador del futuro y lo sigue siendo: de un nuevo futuro que puede ser capaz de descolapsar la educación argentina entre tanta impotencia reflexiva y tanta carencia de ideas para salir adelante.

A Sarmiento no solo le debemos la educación popular. Este embajador del futuro nos muestra también la posibilidad cierta, actual, presente, inmediata del futuro de la educación popular que los chicos y los jóvenes de la Argentina se merecen.

Muchas gracias.



# Acto académico en homenaje a Domingo Faustino Sarmiento y entrega de Premios del *Boletín del Centro Naval*

Por la tarde del mismo 11 de septiembre, en el salón del segundo piso de la Sede Central del Centro Naval, se celebró este tradicional acto ante la presencia de socios y también de manera remota para quienes no podían concurrir. Coincide, además, con la entrega anual de los premios que el *Boletín* otorga a los autores de trabajos que, tras haber sido publicados, han merecido un especial reconocimiento por parte del Consejo Editorial.

La ceremonia estuvo moderada por el Secretario del Centro Naval, Capitán de Navío (R) Pablo Alberto Coria. Luego de entonar las estrofas del Himno Nacional argentino, el ingeniero Pablo José Bereciartua, de destacado currículum académico y profesional, disertó sobre la figura del prócer bajo el título «Sarmiento y su visión de desarrollo».

## Sarmiento y su visión de desarrollo

*Domingo Faustino Sarmiento fue una figura clave en el desarrollo de la Argentina antes, durante y más allá de su presidencia. ¿Tuvo Sarmiento una visión de desarrollo? Sí, la tuvo. ¿Cuál fue? ¿Sigue vigente esa visión de desarrollo?*

**Contexto: todo para fracasar**

*Sí, la tuvo, pero primero sepamos que Sarmiento tuvo una presidencia llena de desafíos; entre ellos, gobernó en gue-*



*rra durante los primeros dos años de período presidencial. La guerra del Paraguay, también conocida como la Guerra de la Triple Alianza (1864–1870). Sarmiento había sido nombrado ministro plenipotenciario en los Estados Unidos, en 1865, por el presidente Bartolomé Mitre, quien lideraba la Argentina en ese momento y era uno de los principales actores en la guerra contra el Paraguay. Desde ese lugar, había intervenido diplomáticamente para conseguir apoyo para la causa aliada y para obtener recursos, principalmente armas y financiamiento. En esta capacidad, intentó mostrar la guerra como una cruzada liberal y civilizatoria contra la tiranía representada por el gobierno de Francisco Solano López en el Paraguay. Era un conflicto difícil en lo geopolítico, en lo económico y en lo personal. En esa guerra, que fue por mucho el principal conflicto armado de América Latina, murió gran parte de la población paraguaya, pero allí había fallecido su «hijo» Dominguito.*

*También enfrentó desafíos en la política interna, tales como el asesinato de Justo José de Urquiza en abril de 1870, a pocas semanas de su encuentro con el líder del partido federalista en Entre Ríos, que representaba un principio de reconciliación nacional. Este asesinato, el primer magnicidio de la historia argentina, conmocionó al país y marcó un punto de inflexión en la política de la Argentina. La muerte de Urquiza, que había sido una figura clave en la organización nacional del país y uno de los autores de la Constitución de 1853, abrió un período de inestabilidad en Entre Ríos y repercutió en la política nacional.*



*El gobierno argentino y el de otras provincias ofrecieron recompensas por la captura de López Jordán y de otros implicados en el asesinato. A pesar de esto, López Jordán logró evadir las autoridades durante un tiempo y liderar una revuelta armada contra el gobierno nacional, aunque finalmente fue derrotado. Huyó a Uruguay y luego a Brasil, donde vivió en el exilio hasta su muerte en 1889.*

*Esto tendría como consecuencia, luego, sobre el final de su presidencia en 1873, el intento de asesinato del propio Sarmiento, que fue frustrado por la impericia de los actores.*

*El asesinato de Urquiza, la rebelión de López Jordán y el intento de asesinato de Sarmiento son episodios que muestran la complejidad y la volatilidad de la política argentina durante el siglo XIX, un período marcado por luchas de poder entre caudillos, conflictos entre unitarios y federales, y la difícil tarea de construcción del Estado nacional.*

*Resulta relevante citar a Sarmiento en la carta que le envió a Urquiza para recomponer su amistad:*

*Usted y yo, por caminos distintos, veníamos de años atrás buscando solución a estos problemas de formar una nación con los desunidos elementos que dejó la guerra civil de veinte años. Creo que, sin ofenderlo, puedo decirle que usted era la encarnación del país, tal como la habían constituido los hechos históricos, al mismo tiempo que no creo aventurado decir que yo era como el programa de lo que debía ser para entrar en las condiciones regulares de pueblo civilizado.*

*Tuvo también que enfrentar la gran epidemia de fiebre amarilla en 1871 que lo obligó a mudar el gobierno a la localidad de Mercedes durante un tiempo. Esta epidemia fue una de las peores crisis sanitarias en la historia de Buenos Aires, implicó la muerte de unos 14 000 habitantes sobre un total de 195 000, es decir, un 8% de la población, y llevó a una revisión significativa de las políticas y la infraestructura sanitarias de la ciudad. Fue una situación que involucró a varios actores gubernamentales, ingenieros y médicos de la época, y que dio lugar a un esfuerzo posterior para mejorar las condiciones de higiene y sanidad en Buenos Aires. El resultado fue que Buenos Aires llegó a contar, hacia fines del siglo XIX, con un sistema de agua y saneamiento a nivel internacional.*

*Además, tuvo importantes enfrentamientos en la política interna en Buenos Aires con otras personalidades de esa época, especialmente con Bartolomé Mitre que, desde el diario La Nación, fundado durante su presidencia en 1870, tuvo muchas veces opiniones muy críticas a las decisiones de Sarmiento. Mitre, el líder de su propio partido nacionalista, también se levantó en contra de la elección de su sucesor Nicolás Avellaneda, por la denuncia de fraude. Demasiada inestabilidad política y muchos desafíos en tan poco tiempo.*

*Como podemos ver, una situación llena de retos y de urgencias que vuelven aún más relevante el hecho de que Sarmiento haya logrado tener y ejecutar una visión de desarrollo para el*

*país que recién empezaba a surgir. Las condiciones difíciles y cambiantes de la política y de la acción de gobernar, que son, por otra parte, inherentes a ellas como podemos ver a lo largo de toda nuestra historia y de la de otros países, nos llevan a pensar que solo aquellos que tienen una visión de desarrollo previa a asumir el cargo cuentan con posibilidades de lograr un impacto positivo en sus sociedades. Si no hay una tesis de desarrollo preexistente, entonces posiblemente todo sea improvisación a corto plazo. Los resultados son menos desarrollo y más atraso.*

## La visión de desarrollo de Sarmiento

*La visión de desarrollo de Sarmiento, como tal vez la de cualquier otro líder, se basa en dos aspectos principales: sus experiencias y su capacidad de aprendizaje de esas experiencias y de otros ejemplos. Estos dos aspectos son la base para lograr una síntesis que permita tener prioridades y propuestas. Sarmiento tuvo muchas experiencias en su vida y también muchas posibilidades de aprender de la experiencia de otros. Y las utilizó para formar sus propias ideas, que son la base de su visión de desarrollo.*

*La experiencia de Sarmiento previa a la presidencia fue extraordinaria en todo sentido y mucho más para su época. Es el personaje de la historia argentina que vivió en primera persona las realidades más diversas del país y del mundo, desde una provincia lejana y pequeña, donde vio el accionar de los caudillos en primera persona, hasta el exilio y los viajes de estudio y de aprendizaje a África y a los países más avanzados de Europa y los Estados Unidos. Basta preguntarse cuántos de nuestros actuales políticos y dirigentes tienen, hoy que es mucho más accesible que entonces, experiencias comparables a esa.*

## Sus experiencias

*La primera parte de su vida en San Juan lo llevó a tener una visión crítica de los líderes federales que se oponían al desarrollo identificado con las ciudades. Sarmiento refleja estas experiencias y su aprendizaje en Facundo: Civilización y Barbarie, escrito en 1845, mientras estaba en Chile. El libro es tanto una biografía del caudillo riojano Juan Facundo Quiroga como una obra más amplia que examina la cultura, la geografía y la política de la Argentina en ese momento histórico.*

*Varios factores llevaron a Sarmiento a escribir Facundo. Por un lado, la oposición al caudillismo: Sarmiento era un crítico feroz del sistema de caudillismo que preveía en la Argentina. Veía a Facundo Quiroga como un símbolo del «barbarismo» que, en su opinión, frenaba el progreso y la civilización en el país. Por otro, también la crítica a Rosas: El libro es una crítica tácita a Juan Manuel de Rosas, el gobernador de Buenos Aires y líder de la Confederación Argentina, quien ejercía un poder dictatorial en ese período. Rosas era otro ejemplo del caudillismo para Sarmiento. Por último, la promoción de ideas unitarias y progresistas: Sarmiento era un defensor del unitarismo y del progreso social y educativo como formas de modernizar la Argentina. En Facundo, él contras-*

ta lo que ve como la «civilización» representada por las ciudades y la educación con la «barbarie» del interior y los caudillos. El impacto de Facundo fue considerable y sigue siendo un texto clave para entender la historia y la cultura argentinas.

Entre 1845 y 1848, Sarmiento tiene una experiencia que cambiará su vida y que tendrá una gran influencia en su visión de desarrollo. Se trata de sus viajes por tres continentes: Europa, África y América. Estos viajes le abren una nueva oportunidad de aprendizaje única. Puede ver en primera persona los sistemas educativos de los distintos países, cuestión que va a ser su principal obsesión, pero también su organización institucional y de gobierno. Es testigo de las instituciones que empezaban a surgir asociadas al desarrollo y a la generación de riqueza, especialmente al desarrollo de infraestructura, tales como el ferrocarril y la navegación de los ríos y los puertos, así como de las nuevas tecnologías, como el telégrafo o las industrias manufactureras.

Es interesante ver que, en su experiencia como gobernador de San Juan, entre 1862 y 1865, Sarmiento ya implementa muchas de estas ideas en una previa de lo que luego sería su presidencia. Podemos decir que es un anticipo de su presidencia. Por ejemplo, pasa una ley de educación pública en su provincia que imponía la enseñanza primaria obligatoria y creaba escuelas para los diferentes niveles de educación, entre ellas, una con capacidad para mil alumnos, el Colegio Preparatorio, más tarde llamado Colegio Nacional de San Juan, y la Escuela de Señoritas, destinada a la formación de maestras.

En solo dos años, Sarmiento cambió la fisonomía de su provincia. Abrió caminos, ensanchó calles, construyó nuevos edificios públicos y hospitales, fomentó la agricultura y apoyó la fundación de empresas mineras. También volvió a editar el diario El Zonda.

Durante su gobierno en la provincia, sucede el enfrentamiento final con Ángel Vicente «Chacho» Peñalosa, que lideró varias revueltas federales, especialmente en La Rioja y Catamarca, y fue uno de los caudillos más importantes en la resistencia contra las fuerzas unitarias. Sarmiento, por su parte, fue un crítico acérrimo del caudillismo, que asociaba con el atraso y la barbarie. Peñalosa, tras una serie de levantamientos, fue finalmente derrotado y asesinado en 1863 durante el gobierno de Bartolomé Mitre y el de Sarmiento en San Juan, pero las tensiones entre unitarios y federales persistieron.

## Sus aprendizajes

Sus aprendizajes son la base de su visión de desarrollo y están basados en una profunda inteligencia y una gran capacidad de observación. Sarmiento era un gran lector, siempre curioso por aprender. Sarmiento podía analizar cuestiones complejas y tenía la capacidad de comprenderlas.

En palabras de Halperin Donhi, para que fueran viables el gobierno de Mitre y, especialmente, el de Sarmiento, la inmigración, la apertura al capital extranjero, el libre comercio, una política monetaria más o menos estable, y la expansión de la frontera agrícola y ganadera fueron, sin duda, algunos de los instrumentos que se consideraron indispensables; ellos impulsa-

ron el desarrollo o el «progreso», para utilizar la terminología correspondiente de la época. Una agenda no muy distinta de la que podríamos aspirar hoy, más allá del cambio tecnológico y las nuevas oportunidades de la economía. Un país abierto al mundo y con una economía capaz de generar riqueza distribuida en el territorio. Estos fueron algunos de sus aprendizajes llevados a la práctica. No se trataba de cuestiones ideológicas, sino, más bien, de ideas pragmáticas basadas en los resultados positivos y también negativos que había experimentado y aprendido.

Estas ideas, transformadas en metas, fueron las que defendió Sarmiento en su discurso inaugural ante el Congreso en 1868: subrayó su deseo de dibujar un nuevo curso político y económico fundado en la promoción de una amplia gama de proyectos que incluían la construcción de ferrocarriles y telégrafos, la modernización de los puertos, el apoyo a la colonización agrícola y la celebración de una primera exposición nacional de industria y agricultura en la ciudad de Córdoba.

Sarmiento fue un presidente de tradición republicana, con contradicciones, pero en búsqueda constante de un pensamiento que pudiera ser transformador de la realidad. Según Natalio Botana, «Sarmiento soñaba con implantar la constitución presidencial que dictó el Congreso de Filadelfia tal cual ella existía, madura y consagrada, en América del Norte».

De hecho, Benjamín Franklin fue para Sarmiento un modelo de la conducta ilustrada que lo acompañó siempre, tal como lo expresó Leopoldo Lugones: «La vida de Franklin fue su segundo libro revelador; y de aquí provienen seguramente sus inclinaciones angloamericanas, su racionalismo, iniciado por aquellas lecturas protestantes».

Sarmiento decía sobre sus memorias: «Yo me sentía Franklin. Era yo pobrísimo como él, estudioso como él, y dándome maña y siguiendo sus huellas podía llegar a formarme como él, ser doctor ad honorem como él, y hacerme un lugar en las letras y en la política americana. La vida de Franklin debería formar parte de los libros de las escuelas primarias».

El concepto de obra pública, por ejemplo, tal como lo conocemos hoy en día, tiene su origen en el siglo XIX, pero, en términos sarmientinos, era un método para solucionar la barbarie.

En otras palabras, construir era llenar el espacio de la desolación geográfica en donde terratenientes y caudillos se volvían tiranos. Por eso, la insistencia en poblar y relanzar las ciudades diezmadas por las guerras de independencia y los sucesivos alzamientos. En Facundo afirmaba que las obras públicas eran el medio «para unir a los pueblos y destruir las rivalidades locales».

Sin embargo, las ciudades importantes tenían su propia dinámica y orden, con muchos vicios prerrepúblicanos, es decir, con tradiciones aristocráticas o incluso monárquicas, que se resistían a la pluralidad democrática. Era un dilema gobernar así, pero Sarmiento sentó las bases para que fuera posible el avance institucional.

En tiempos de revisión de las ideas de nación y de proyecciones de un programa viable, lo que dijo el historiador Francisco Goyogana resume el espíritu del personaje: «Sarmiento,



*filósofo de la idea republicana, es un filósofo sin discípulos, adelantado en su tiempo para la construcción de las instituciones de la República Argentina».*

*Entender a Sarmiento es la clave para entender su agenda de modernización. Sarmiento trae de sus viajes —es parte de su aprendizaje de esos viajes— la convicción de que es necesaria la modernidad y de que, para ello, hay que dejar atrás lo viejo. La modernidad tiene su cuna en Europa, pero debe florecer en el nuevo continente, en América. Ese es para Sarmiento el llamado de la época, la razón de ser de los nuevos países, especialmente de la nueva Argentina.*

*Si hubiera que hacer una síntesis de su visión de desarrollo en tres prioridades, ellas serían: 1. Educación pública y masiva, 2. Inmigración para generar un modelo federal de desarrollo productivo y 3. Inversión en infraestructura para lograr el comercio nacional e internacional y mejorar las condiciones de vida de la población.*

## Las principales políticas implementadas por Sarmiento

*«Espero en Dios que hemos de hacer lo que podamos hacer para que, al bajar del poder, no tenga que avergonzarme de entregar la República en peores condiciones que aquellas en que la recibí» (D. F. Sarmiento, discurso tras ganar la presidencia, 30 de agosto de 1868).*

*Con esta visión de desarrollo, durante su mandato Sarmiento implementó una serie de políticas que reflejaban su*

*compromiso con el crecimiento y la modernización del país. La revisión de todas ellas sería muy extensa.*

*A continuación, resalto algunas de las políticas más notables por su impacto en el futuro desarrollo del país:*

### 1. Educación

*Decía Sarmiento: «Todos los problemas son problemas de educación» y «El poder, la riqueza y la fuerza de una Nación dependen de la capacidad industrial, moral e intelectual de los individuos que la componen; y la educación pública no debe tener otro fin que el de aumentar estas fuerzas de producción, de acción y de dirección, cimentando cada vez más el número de individuos que la posean» (Educación Popular, 1849).*

*Sin duda, la educación fue el pilar más destacado de la presidencia de Sarmiento. Realizó el primer censo en 1869, que mostró que un 80% de la población era analfabeta. A continuación, puso en marcha una política de Estado que implicó la fundación de numerosas escuelas y traer maestras estadounidenses para mejorar la calidad de la educación.*

*La Ley 1420 de Educación Común, aunque promulgada después de su mandato, en 1884, estuvo inspirada en gran parte en sus ideas. La Ley estableció la instrucción primaria obligatoria, gratuita y gradual para todos los niños de 6 a 14 años. La obligatoriedad suponía la existencia de la escuela pública al alcance de todos los niños, medio para el acceso a un conjunto mínimo de conocimientos, también estipulados por ley.*

*Durante su mandato, se fundaron alrededor de ochocientas escuelas en todo el país, un número relativo, pues lo que hizo fue decretar subvenciones a las provincias destinadas a fundar escuelas y a pagar a los maestros. La cantidad de alumnos pasó de 30 mil a 100 mil, en un país de 2 millones de habitantes.*

*Entre ellas, había algunas emblemáticas, como la fundación de las escuelas normales de Paraná y Tucumán. Creó la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares y participó en la ejecución de las obras del Colegio Militar de la Nación y la Escuela Naval Militar.*

*Promovió la creación de escuelas normales en todo el país. Estas instituciones estaban destinadas a la formación de maestros, con lo que así aseguraba la disponibilidad de docentes capacitados para las escuelas primarias.*

*Impulsó la educación de las mujeres y apoyó la creación de escuelas para niñas y mujeres, lo que marcó un avance significativo en la igualdad de género en el acceso a la educación.*

*Introdujo métodos pedagógicos modernos y recursos educativos actualizados en las escuelas. También promovió la enseñanza de ciencias y tecnología, y destacó la importancia de una educación práctica y útil.*

*Fomentó la creación de bibliotecas públicas en todo el país, lo que permitió un acceso más amplio a la lectura y la información. Sarmiento consideraba que la lectura era fundamental para el desarrollo cultural y educativo de la sociedad.*

*El legado educativo de Sarmiento perdura en la Argentina hasta el día de hoy. Su visión de una educación pública laica y accesible para todos ha sido un pilar fundamental en el desarrollo del sistema educativo argentino y en el éxito del país hacia principios del siglo XX.*

## 2. Inmigración

*Sarmiento fomentó la inmigración europea como una forma de «civilizar» el país y aportar mano de obra calificada. Su objetivo era poblar las zonas rurales y contribuir al desarrollo económico.*

*Durante su gobierno, se duplicó la tasa de inmigración y se alcanzaron cerca de 280 mil inmigrantes.*

*La Ley de Inmigración y Colonización (Ley N.º 817), que fue aprobada en 1876, dos años después de finalizar su mandato, formó parte del legado político en el que Sarmiento tuvo influencia. Esta ley buscaba fomentar la inmigración mediante incentivos, como la distribución de tierras y la facilitación del transporte y el alojamiento para los recién llegados.*

*Si bien Sarmiento no estuvo directamente implicado en la creación de instituciones como el Hotel de Inmigrantes, su énfasis en la importancia de la inmigración para el desarrollo nacional tuvo un impacto duradero en la política argentina, por lo que puede considerarse un precursor de futuras iniciativas gubernamentales en esta área.*

*Sarmiento hizo un esfuerzo diplomático para difundir el país y para atraer a los mejores inmigrantes a fin de lograr potenciar el desarrollo local.*

## 3. Infraestructura y tecnologías

*Durante su mandato, se mejoró la infraestructura del país, incluidos la expansión del sistema ferroviario, el agua y el saneamiento, la modernización de los puertos y el telégrafo.*

### Ferrocarriles

*Sarmiento, en el discurso de inauguración del tramo Rosario-Córdoba, señala: «El ferrocarril inaugurado será el resorte principal de unión de la República en sus intereses materiales, como conductor de sus progresos morales y como agente para la realización de sus instituciones...».*

*Durante su presidencia, Sarmiento impulsó la expansión de los ferrocarriles en la Argentina. Se construyeron tramos ferroviarios importantes, incluida la unión de Rosario con Córdoba. Se comenzó la construcción de líneas como la de Córdoba a Tucumán y la de Buenos Aires a Campana, que luego se convirtió en el Ferrocarril Central Argentino (hoy ferrocarril Mitre). La red ferroviaria pasó de 573 kilómetros a 1331 kilómetros durante su mandato.*

*Propició la inversión privada e internacional. En la sesión del 8 de agosto de 1857, Sarmiento tomó el tema del ferrocarril con vigor. Insistió primero en que, a la inversa de su postura, se le pedían demasiadas «condiciones» a la empresa, de modo que bastaba con «leer el proyecto para comprender que quien quisiera realizarlo, se negaría a hacerlo»; la gran cantidad de «restricciones, trabas y multas» impuestas por el poder político desanimaba, antes que estimular, proyectos como ese, tan necesarios para el país.*

*Sarmiento era uno de los grandes propulsores de dar tierras a las empresas ferroviarias, siguiendo el ejemplo de los Estados Unidos, y hasta proponía, sin dudar, que se aumentarían los beneficios ofrecidos, si era necesario, con tal de que se construyeran líneas en el país.*

*Seguía el ejemplo de los Estados Unidos, modelo que quería replicar en la Argentina, y no dudó en afirmar «son la maravilla de la fácil comunicación de todos los extremos de la unión con el comercio europeo, y de todos los estados centrales con las costas por medio de canales, ríos, ferrocarriles y caminos. [...] Y este prodigioso conjunto de puntos de contacto con el comercio exterior ligado por el más grande sistema de canales artificiales y de caminos de hierro que exista en nación alguna de la tierra».*

*Para él, la mala distribución de la tierra en la Argentina era un «hecho único, del que no hay ejemplo en el mundo», que constituye un gran «obstáculo» para el desarrollo de los ferrocarriles. «Si fuera a decir en Europa que un país de mil leguas está en manos de cuatro mil propietarios, nadie lo creería. Un pueblo donde la tierra está en relación de legua y media por poseedor es una cosa que existe en Buenos Aires únicamente, pues nadie comprendería ese fenómeno».*

*Si esas condiciones se mantenían, no podrían extenderse los ferrocarriles que quedaban encerrados en un círculo vicioso, puesto que «no habrá vías de comunicación, porque hay estancias, y no dejará de haber estancias mientras no haya vías para transportar el producto».*

Sarmiento quería emular el proyecto ferroviario estadounidense uniendo las distintas regiones entre sí y fomentando el comercio nacional. Sin embargo, las compañías británicas inglesas centraban su interés en transportar los productos del interior al puerto de Buenos Aires para poder exportarlos luego a Londres. En lugar de un modelo ferroviario en forma de telaraña, o sea, interconectado, se construyó uno en forma de abanico, sin conexiones entre las regiones y dirigido al puerto. Este es un claro ejemplo de las limitaciones que tenían los gobernantes argentinos frente a las imposiciones del capital inglés.

### Navegación de los ríos y el puerto de Buenos Aires

Para Sarmiento, la navegación era algo sumamente estratégico (Bereciartua, 2019). Los frentes fluviales del Sena y del Támesis permitieron el desarrollo del concepto urbanístico modernizante que se llevó a cabo en ambas ciudades, en París y Londres. En Argirópolis (1850) había escrito: «Toda la vida va a transportarse a los ríos navegables, que son las arterias de los Estados, que llevan a todas partes y difunden a su alrededor movimiento, producción, artefactos, que improvisan en pocos años pueblos, ciudades, riquezas».

Sarmiento buscó la modernización del puerto de Buenos Aires y llegó a solicitar ideas para su desarrollo al ingeniero Ferdinand de Lesseps, constructor del canal de Suez.

En 1869, presentó un proyecto para dar en concesión el servicio público del puerto de Buenos Aires a una empresa extranjera, pero este proyecto fue objeto de debate y oposición. La polémica sobre la concesión y nacionalización del puerto persistió durante todo el mandato de Sarmiento.

El gobierno de Buenos Aires decidió invertir en la construcción de un ramal ferroviario y un muelle en el puerto de Las Catalinas. Este muelle se construyó hacia fines de la década de 1870 por orden de Francisco Seeber, que más tarde sería el cuarto intendente de Buenos Aires. La idea detrás de este proyecto era convertir la zona de Las Catalinas (llamada así por su proximidad con la iglesia de Santa Catalina) en un polo aduanero que absorbiera parte del incesante flujo comercial, dado que la capacidad de la Aduana Nueva estaba casi desbordada.

El proyecto fue un éxito rotundo, y pronto la empresa se encontró comprando terrenos en La Boca para construir depósitos. Esa zona estaba en pleno auge comercial y se estaba volviendo el principal foco portuario gracias a las obras del Riachuelo, a cargo del ingeniero Huergo. Así nació la distinción entre Catalinas Norte —los primeros terrenos comprados por Seeber en Retiro— y Catalinas Sur, que utilizamos hasta hoy.

Nacionalizar el puerto y establecer la libre navegación de los ríos fue para Sarmiento la solución a los conflictos, pero su pensamiento debió ceder a la temperancia política para enfocar su energía en la superación de otras problemáticas. Las ediciones muestran que para él los nodos del conflicto sobre la gobernabilidad estaban en el «caudillismo» y en la nacionalización del puerto y la navegación de los ríos; pero el primer tema era fundamental para concretar los demás.

Sarmiento advirtió que primero era necesario dejar atrás el estado de discordia permanente para pasar, luego, a resolver el programa de gobierno en base al puerto. Pensó en eso y decidió guardar sus postulados para evitar conflictividades.

No obstante, su reticencia a hablar sobre las soluciones no anuló su pensamiento sobre el tema. Luego de terminar el mandato presidencial, retomó el problema de nacionalizar Buenos Aires con su puerto y aduana.

El tema del puerto luego pasaría a ser central en la discusión entre la propuesta de Huergo y Madero, donde triunfó esta última, que demostró ser una mala decisión. Esa decisión, como otras, permite entender que, desde un origen, la Argentina debió desafiar la injerencia de la política pensando en el corto plazo y, muchas veces, en intereses personales, por sobre las mejores decisiones para el desarrollo del país.

### Salud pública: agua y saneamiento

En materia de salud pública, la epidemia de cólera que azotó Buenos Aires en 1867-1868 tuvo un gran impacto en la vida política y social de la Argentina. Marcos Paz, quien era el vicepresidente de la Argentina durante la presidencia de Bartolomé Mitre, falleció debido al cólera en enero de 1868. Su fallecimiento dejó un vacío político y facilitó la elección de Domingo Faustino Sarmiento como presidente más tarde ese mismo año.

A partir de la epidemia de fiebre amarilla producida durante su gobierno entre fines de 1870 y 1871, comenzó una reforma del Consejo de Higiene Pública. Esto permitió que las instancias que actuaban de modo disperso se unieran para un mismo fin con estas medidas en la Ciudad de Buenos Aires. Fue interesante el intercambio de opiniones entre Rawson, médico y ministro del interior de Mitre, y Sarmiento sobre el modo de resolver esta cuestión. Mientras el primero proponía la construcción de más hospitales para atender las consecuencias, Sarmiento se focalizó en priorizar el desarrollo de infraestructuras para atender y controlar las causas.

Unos días antes de comenzar su gobierno, durante todavía la presidencia de Mitre, asistió a la inauguración de uno de los edificios de aguas públicas y, en un discurso, pidió a los higienistas presentes formar parte de su gabinete ministerial, tal como lo afirma Balmaceda.

Desde los años 20, se había querido mejorar la infraestructura de agua y saneamiento en la ciudad, que crecía en población y no, en infraestructura. Estos temas estaban en la agenda de los polémicos empréstitos con la Baring Brothers. En el gobierno de Sarmiento, participaron expertos —como por ejemplo, el ingeniero John Bateman—, que crearon las bases para el sistema moderno de la ciudad. Esto sería, luego, complementado con años de inversión y con políticas tales como la creación del Departamento Nacional de Ingenieros en 1874, para planificar y supervisar obras públicas, incluida la infraestructura de saneamiento (Bereciartua, 2019). Bajo su tutela, se hicieron progresos significativos en el desarrollo de un sistema de saneamiento más efectivo y moderno. También se promulgó la Ley de Aguas de 1886, que estableció un marco



legal para el uso y la administración del agua, incluidas disposiciones para el suministro de agua potable y el saneamiento.

### Telecomunicaciones

Durante su administración, se instalaron líneas telegráficas que conectaban diferentes partes del país, un avance significativo en la comunicación interna.

Sarmiento había aprendido en los EE. UU. la importancia de las comunicaciones en un país extenso como el nuestro. Durante su gobierno, se tendieron 5000 kilómetros de cables telegráficos, modernizó el correo y se preocupó particularmente por la extensión de las líneas férreas. Pensaba que, como en los EE. UU., el tren debía ser el principal impulsor del mercado interno, uniendo las distintas regiones entre sí y fomentando el comercio nacional.

«El telégrafo es una forma de la correspondencia epistolar, cuya transmisión es función nacional. Casi todas las potencias continentales de Europa hicieron del telégrafo un ramo de la administración pública. [...] El Gobierno ha rechazado, siguiendo estos antecedentes, nuevas solicitudes de concesiones de líneas de telégrafos en las provincias, temeroso de crear intereses contra su posible rescate para la unificación de las redes telegráficas y para evitar que con propósitos de lucro recarguen de costos innecesarios al público» (Reggini, 1997, pág. 124).

En 1869, Sarmiento creó la Inspección General de Telégrafos para construir una red nacional de telegrafía que conectara Buenos Aires con las capitales de provincia y países vecinos. Se inauguró la línea telegráfica entre Buenos Aires y Rosario en el mismo año.

En 1870, se extendió la línea a la ciudad de Córdoba y, a través de Santa Fe, hasta Paraná, lo que unió al litoral.

En 1871, se creó la Administración Central de los Telégrafos Nacionales y se continuó expandiendo la red hacia el norte y el noroeste.

En 1872, se inauguró la línea transandina entre Buenos Aires y Valparaíso, a cargo de la Transandine Telegraph Company. Ese mismo año, se estableció una tarifa uniforme para el servicio telegráfico independientemente de la distancia.

En 1873, se completó la red telegráfica nacional, que cubría 5000 kilómetros y empleaba a 150 personas.

La conexión con Europa se logró a través del cable transatlántico que unía Brasil con Portugal a partir de 1874. Buenos Aires se conectó con Río de Janeiro a través de Montevideo mediante la firma London Platino-Brazilian Cable Co.

### 4. Política exterior

Mantuvo una política exterior relativamente pacífica, focalizada en la consolidación interna del país. Sin embargo, tuvo que lidiar con las secuelas de la Guerra del Paraguay y las tensiones con Brasil. Sarmiento, con una mirada global y cosmopolita fruto de sus experiencias en el exilio y de sus viajes, comprendió la importancia de tener vínculos estratégicos internacionales.

### 5. Cultura y ciencia en relación con el desarrollo económico

Sarmiento fue un promotor de la cultura y la ciencia. Fundó diversas instituciones culturales y educativas, y alentó la llegada de misiones científicas al país.

En el campo científico, Sarmiento impulsó la creación de la Academia de Ciencias de Córdoba, el primer Observatorio Astronómico (dirigido por el estadounidense Benjamín Gould) y la Oficina Meteorológica (dirigida por el alemán Germán Burmeister). Como ya hemos notado, durante su presidencia se realizó el primer censo nacional demográfico, llevado a cabo entre el 15 y el 17 de septiembre de 1869.

En el ámbito de la información pública, en 1870 creó el Boletín Oficial de la Nación, un «diario oficial de la República Argentina» que comenzó a circular el 1.º de enero de 1871. Fue un modo de unir en un mismo sitio todos los decretos, medidas, reglamentos y anuncios desde el gobierno para evitar las especulaciones y los malos entendidos.

Muchas de sus iniciativas buscaban vincular la educación, la ciencia y la cultura para lograr un modelo de desarrollo productivo federal. Ya se ve, en sus medidas de gobierno, la visión de un país basado en economías regionales que luego serían muy significativas, varias de ellas de relevancia internacional hasta el día de hoy.

### 6. Administración pública

Implementó reformas para profesionalizar la administración pública y reducir la corrupción.

Para esto, impulsó medidas tales como:

- La creación de instituciones especializadas, por ejemplo, el Departamento Nacional de Ingenieros, que se encargaba de llevar a cabo grandes obras de infraestructura, así como de supervisar y planificar obras públicas. La idea detrás de esto era asegurar que los proyectos estuvieran en manos de expertos y se desarrollaran sobre la base de criterios técnicos y no políticos.
- El establecimiento de normativas y de procesos para estandarizar las prácticas administrativas en el sector público. Implementó reglamentaciones que buscaban aplicar procedimientos claros y transparentes, con el fin de disminuir la discrecionalidad y, por ende, las oportunidades para la corrupción. Durante su gestión, se aprobó el código de Vélez Sarsfield, que es el nombre que se le da al Código Civil de la República Argentina. Fue redactado por el jurista Dalmacio Vélez Sarsfield y sancionado por el Congreso en 1869. Entró en vigencia el 1.º de enero de 1871. El código contiene la edición oficial y las notas del autor, así como la aplicación de los fallos de la Suprema Corte y las Cámaras de Apelación.

Una de las principales innovaciones fue la unificación de leyes y de normativas diversas en un solo cuerpo legislativo. Antes del Código, la Argentina tenía un sistema legal fragmentado que se basaba en una mezcla de leyes españolas, costumbres locales y legislación provincial. El Código Civil buscó proporcionar un marco legal coherente y uniforme para todo el país.

*El propuesto por Vélez Sarsfield fue innovador en su enfoque unificado y moderno del derecho civil, su accesibilidad y claridad, y su capacidad para adaptarse a una sociedad en cambio. Estableció un precedente y un modelo que tendría una profunda influencia en la tradición jurídica de América Latina.*

- *La atracción de talento y de expertos para profesionalizar la administración pública mediante la contratación de trabajadores calificados en diversas áreas. Este esfuerzo se extendió más allá de las fronteras de la Argentina, ya que Sarmiento no dudó en buscar asesoramiento extranjero para múltiples proyectos de modernización del Estado. El objetivo era incorporar las mejores prácticas internacionales en la administración pública argentina.*

## 7. Fomento de la agricultura

*Intentó modernizar las técnicas de agricultura y promover el desarrollo rural, aunque estas iniciativas se vieron limitadas por diversos factores, incluidas la resistencia de los terratenientes y las tensiones internas.*

*Muchas de las políticas ya mencionadas tenían este mismo fin. Entre ellas, la promoción de la inmigración, especialmente de europeos que pudieran aportar conocimientos y habilidades agrícolas. La idea era que se establecieran en las zonas rurales y contribuyeran al desarrollo del campo. En aquel momento, había dos millones de habitantes y ocho millones de vacunos.*

*Pensó en distribuir las tierras con el objetivo de estimular la producción. Siguiendo el modelo del farmer americano, se buscaba tanto asentar a la población rural como atraer a nuevos inmigrantes a estas actividades.*

*Tomó a Chivilcoy como un ejemplo. Sus habitantes habían sido beneficiados por la Ley de Enfiteusis, un sistema de arrendamiento de tierras productivas por tiempo indeterminado, que consistía en pequeñas parcelas que permitían la subsistencia familiar. Siendo presidente electo, prometió «hacer cien Chivilcoy en los seis años de mi gobierno, con tierra para cada padre de familia, y con escuelas para sus hijos». «He aquí mi programa, y si el éxito corona mis esfuerzos, Chivilcoy tendrá su parte en ello, por haber sido el pionero, que ensayó con mejor espíritu la nueva Ley de Tierras, y ha demostrado que la pampa no está condenada, como se pretende, a dar exclusivamente pasto a los animales, sino que, en pocos años, aquí, como en todo el territorio, ha de ser luego asiento de pueblos libres, trabajadores y felices».*

*Por esta razón, uno de los focos de su gobierno fue el desarrollo de infraestructuras, como ferrocarriles, que ayudarían a llevar los productos agrícolas a los mercados nacionales e internacionales.*

*La educación y el conocimiento técnico aplicado eran fundamentales; por eso, fomentó la creación de escuelas y de programas educativos orientados a la enseñanza de técnicas agrícolas modernas. También, la introducción de nuevas especies en estrategias de experimentación y adaptación de ideas novedosas y tecnologías que pudieran mejorar la agricultura. Esto se reflejó en su interés por incorporar variedades de cultivos y en su disposición para experimentar con diferentes técnicas agrícolas.*

## 8. Expansión y población del territorio: ley de Conquista del Desierto

*Aunque la campaña militar conocida como la «Conquista del Desierto» fue ejecutada principalmente durante el mandato de su sucesor, Julio Argentino Roca, la preparación y la retórica que la justificaban estuvieron presentes durante la presidencia de Sarmiento. Esta campaña buscaba expandir el territorio controlado por el Estado argentino a expensas de los pueblos indígenas.*

### La visión de desarrollo de Sarmiento hoy

*En muchos aspectos, la visión de desarrollo de Sarmiento continúa vigente. La opción por la civilización vuelve a ser en nuestros días tan real como entonces.*

*Nuestro país enfrenta enormes desafíos vinculados con su desarrollo. En términos de educación, las estadísticas muestran que el 50% de los jóvenes no concluye el colegio secundario y que, de aquellos que sí lo terminan, aproximadamente la mitad alcanza un nivel de comprensión de textos razonable, y cerca de un tercio es capaz de realizar operaciones matemáticas básicas. Se torna prioritario volver a tener una política educativa universal. Mucho más de cara al futuro, donde las economías y las posibilidades de desarrollo de las sociedades están cada vez más vinculadas a la innovación y a la economía del conocimiento.*

*La Argentina también necesita una política inmigratoria, distinta de la que propició Sarmiento, pero no opuesta a ella. Sigue habiendo una enorme oportunidad de incrementar la población en nuestro extenso territorio, pero debe lograrse con una política que promueva la inmigración basada en el mérito y en un modelo de desarrollo de nuestras economías regionales. Esta política, similar a la impulsada por Sarmiento, no difiere de las estrategias de clusters productivos que se han implementado en los últimos años como un modo de aumentar la capacidad de competitividad de las ofertas regionales, resolviendo muchas de las externalidades negativas que implica la distancia con los mercados de consumo, así como la falta de economía de escala.*

*La inversión en infraestructura y en nuevas tecnologías, hoy en mínimos históricos y comparativos a otros países, es una de las principales políticas para viabilizar las posibilidades económicas y competitivas de las distintas regiones del país, aumentando la productividad y disminuyendo los costos para alcanzar los mercados de demanda internacional, y promoviendo las condiciones de vida que fomenten la distribución de la población en el territorio. También, y como propiciaba Sarmiento, resulta clave crear las condiciones para aumentar especialmente la inversión privada, que potencie la inversión pública, pero que, sobre todo, atraiga la innovación y la eficiencia en el desarrollo y en la administración de estas infraestructuras.*

*La apertura hacia el exterior sigue siendo hoy tan importante como en la época de Sarmiento. Seguimos siendo un país con una economía viable sujeta a lograr una «inserción inteligente» en el mundo. Volvemos a tener la oportunidad de crear riqueza y desarrollo potenciando nuestras exportaciones*

*vinculadas con los alimentos, la energía y la minería, además de la creciente economía del conocimiento.*

*La Argentina debiera proponerse transformarse en un país de la economía del conocimiento en una generación; sin dudas, para lograrlo tiene que retomar las ideas y la visión de desarrollo de Sarmiento.*

*Sarmiento puede estar seguro de que sigue hoy tan vigente como siempre.*

*Gracias.*

A continuación, se dio inicio formal a la entrega de los premios, no sin antes una interesante introducción del Capitán de Navío Coria acerca de cómo comenzaron los premios a los artículos destacados:

*A pocos años de su fundación en 1882 y como parte del mandato estatutario, la primera Comisión Directiva instrumentó un certamen para incentivar en la comunidad la importancia de contar no solo con una Escuadra de Mar, sino también de educar y crear conciencia de que la patria no se acota en el límite de sus costas.*

*Este fue el propósito que se fijó en 1889, cuando quedaron reflejadas en el Artículo 110 del Reglamento Orgánico de nuestro Club, las condiciones que debían reunir los trabajos y el procedimiento para su entrega y evaluación, reservando, a instancias del Ministerio de Marina, la Comandancia General de la Armada y el propio Centro Naval, los temas de interés que se desarrollarían.*

*El proceso requería cumplir con una fecha límite de recepción de los trabajos que se fijó para el 15 de abril. Una semana después, quedaban constituidos los jurados de cada tema y, posteriormente, en la Asamblea General anual, se daban a conocer los ganadores. Luego y como parte de los festejos del aniversario de fundación del Club, se hacía entrega de los premios, tal como en minutos más haremos aquí.*

*La rigurosidad en la transparencia del proceso de selección exigía que los trabajos fueran firmados con pseudónimos y que, al momento de la entrega, estuvieran acompañados por un sobre cerrado por su autor que revelaba el auténtico nombre.*

*Para aquella primera ocasión, el Ministerio puso énfasis en el proceso de formación de las dotaciones de las unidades navales, ya que muchas de ellas estaban conformadas por personal ajeno a la actividad y que debía ser entrenado a bordo de los buques al carecer de experiencia previa.*

*Para aquel primer certamen, se presentaron cinco trabajos, de los que resultó ganador Asteróide y, al revelar su autor, este resultó ser el TN Cándido Eyroa quien, ocho años más tarde y con el grado de Capitán de Fragata, sería designado como primer director de la Escuela de Suboficiales de la Armada.*

*Hoy su sable, donado por sus descendientes, se encuentra preservado en una vitrina en el despacho del Director de la Escuela, y la llave de apertura es un símbolo que se entrega y recibe con cada cambio de autoridad.*

*Otro hito importante vinculado a un acto como este ocu-*



*rrió en 1894, época en la que la localización de un puerto militar se había convertido en un asunto de discusión nacional. Por esta razón, se fijó este tema como de gran interés para el nuevo certamen.*

*Aquí también se recibieron varios trabajos, entre los que resultó elegido el firmado con el pseudónimo Fortiter (fortificado), que resultó ser del TN Félix Dufourq quien, junto a otros jóvenes oficiales como Santiago Albarracín y Manuel García Mansilla, integra la lista de fundadores de nuestro club. Su trabajo resultaría decisivo al exponer los fundamentos estratégicos que decidieron el sitio más apropiado para la creación de la Base Naval Puerto Belgrano.*

*Por último, quiero resaltar otro certamen que fue motivo de particular orgullo para nuestro Club, cuando se le encargó a la Comisión Directiva el llamado a concurso para presentar un proyecto arquitectónico destinado a la construcción del edificio en el que nos encontramos.*

*Aquí también se recibieron varias propuestas de reconocidos estudios de arquitectura y, como es de notar que no es un tema que los marinos manejemos, se conformó un jurado especial que contó, entre otros, con la presencia del famoso arquitecto Carlos Thays.*

*En aquella época (1914), el estudio de Millet y Dunnad resultó ser el ganador. Seguramente estos apellidos, tal como me ocurrió al escribir estas palabras, no les signifiquen nada especial; sin embargo, al ver sus antecedentes, ellos fueron quienes diseñaron la hermosa Catedral de San Isidro, el imponente Teatro Municipal de la ciudad de Bahía Blanca y el sorprendente Hotel Casino Carrasco de la ciudad de Montevideo. Vemos, pues, cómo los trabajos premiados en el pasado no solo recibieron el reconocimiento formal a través de la entrega de un galardón, sino que fueron la base para la ejecución de numerosas obras o acciones vinculadas al engrandecimiento de la Armada Argentina y de nuestro Centro Naval.*

Concluido este repaso de los antecedentes de este acto académico, se procedió a la entrega de premios del BCN 2023.

# Premios del Boletín del Centro Naval

## Premio Domingo Faustino Sarmiento

Este premio se otorga al mejor trabajo sobre educación, formación, instrucción y capacitación del personal naval.

De acuerdo con lo informado por el Consejo Editorial del *Boletín*, se ha hecho merecedor del premio el Profesor Alfio Puglisi por su artículo titulado «La educación naval», publicado en la edición N.º 859.

*El Profesor Puglisi, merced a su vastísima experiencia pedagógica en la Escuela Naval Militar, conoce en profundidad los entretelones de los cambios o los intentos de cambio de su sistema educativo en los últimos cuarenta años.*

*En este artículo, los esboza con agilidad y profundidad, y expresa, en su conclusión, un llamado de atención acerca de la necesidad de un nuevo cambio: «Se impone un cambio de modelo curricular, depurar el lastre que acumuló el tiempo y conservar, a la vez, lo útil, lo necesario, lo característico».*

*El autor no tuvo la intención de manifestar una propuesta educativa, sino que, al presentar en primer lugar una semblanza del oficial de marina, sobrevuela la evolución de las técnicas educativas, mientras observa el quehacer del marino a bordo y se pregunta si estamos formando adecuadamente a los futuros oficiales, poniendo el peso en la correcta conjunción del saber teórico y el práctico.*



El señor Presidente del Centro Naval Capitán de Navío VGM (R) Don Gustavo L. Ottogalli entregó el premio correspondiente al señor Profesor Puglisi.



## Premio Capitán Ratto

Este galardón se entrega al mejor trabajo sobre historia argentina y universal —incluido lo naval— y tradiciones navales.

De acuerdo con el asesoramiento del Consejo Editorial, en esta oportunidad se ha hecho acreedor de este premio el señor Capitán de Navío IM VGM (R) Don Hugo J. Santillán por su artículo «La guerra del Paraguay: operaciones navales en los ríos», publicado como suplemento del BCNN.º 856.

*El autor ha hecho un trabajo analítico de los acontecimientos que tuvieron lugar en aquella guerra y ha descrito detalladamente las batallas y los combates desarrollados en el teatro ribereño de la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay.*

*El texto, profusamente documentado con gráficos y mapas, analiza los hechos y saca conclusiones que aún hoy resultan válidas para el adiestramiento de las fuerzas que deban emplearse en un teatro de características muy particulares.*

*Sin dejar de atenerse a la dinámica de este grave conflicto militar en todos sus aspectos, tanto geopolíticos como económicos, el autor se enfoca en forma preponderante en cuestiones relativas a aspectos estratégico-militares, operacionales, logísticos, de recursos y medios, con énfasis en la descripción de las operaciones y los enfrentamientos ribereños.*

*El resultado es un trabajo ameno, enriquecedor y pleno de detalles que promueven el interés del lector.*

*La originalidad del trabajo presentado acerca de un tema poco publicitado y aún menos conocido en nuestro país y el particular enfoque legal que da el autor resultan ser un valioso aporte en una materia que, en nuestro país, se encuentra en deuda permanente.*

*El autor reafirma la imperiosa necesidad nacional de implementar muy antiguos proyectos sobre el desarrollo de vías navegables interiores conformadas por ríos y canales, a la vez que aporta iniciativas de otros nuevos proyectos para comunicaciones por vía fluvial, combinadas con vías ferroviarias, con el objeto de abaratar los costos del transporte de cargas desde los centros productivos del interior del país, alejados de las terminales portuarias, que en la actualidad se hace casi exclusivamente por carreteras, lo cual constituye un retroceso en comparación con la matriz que el país supo alcanzar en el siglo pasado.*

*En su redacción, quedan muy claros los altos costos de la situación descrita, y se deja expuesta la desigualdad que conspira contra la competitividad de provincias y de regiones alejadas de los puertos —que relega el progreso y el desarrollo integrales del país—, lo cual provoca un crónico congestionamiento vial, fuente de inseguridad en todas las vías de comunicación y de transporte terrestres.*

*Desde el punto de vista jurídico y político, señala y destaca este objetivo estratégico incumplido para el desarrollo integral del país, previsto en la Constitución Nacional aprobada en 1853 y que ha perdurado a través de sus sucesivas reformas con el nombre de cláusula del progreso y que hoy se encuentra en el Artículo 75, inciso 19 de nuestra Constitución Nacional.*



El señor Director del BCN Capitán de Navío (R) Don Gabriel O. Catolino hizo entrega del Premio correspondiente al señor CNIM VGM (R) Don Hugo J. Santillán



El señor Vicepresidente 2.º de la Comisión Directiva del Centro Naval Capitán de Navío (R) Don Héctor J. Valsecchi entregó el premio correspondiente al Doctor Juan M. Gavalda

## Premio Almirante Irizar

Este premio es al mejor trabajo sobre Antártida Argentina, navegación, maniobras y seguridad en el mar.

Para este premio, el Consejo Editorial ha decidido distinguir al Doctor Juan M. Gavalda por su artículo titulado «Los canales de navegación y la Constitución Nacional», publicado en el BCNN.º 856.

## Premio Doctor Collo

Este premio se entrega al mejor trabajo sobre temas no encuadrados en los anteriores, pero que posea un valor excepcional.

El Consejo Editorial ha decidido otorgar el premio al señor Capitán de Navío (R) Don Ricardo Jolly por su artículo «Borges y el mar», publicado en el BCNN.º 857.

Se trata de un trabajo diferente, conciso e intenso, donde el autor encara, en un claro y enjundioso artículo, un ensayo literario sobre el mar y su incidencia en Jorge Luis Borges, en tanto hurga en las experiencias y los juicios literarios, visiones, emociones y sentimientos que movilizó el mar en el espíritu y la poderosa mente poética del sobresaliente escritor y pensador argentino.

Expone aspectos poco conocidos de la obra de Jorge Luis Borges en su relación con el mar. Cita también a otros autores, como Conrad y Melville, que, entre los favoritos de Borges, le sirvieron de inspiración.



El señor Presidente del Consejo Editorial del *BCN* Naval Capitán de Navío VGM (R) Don Alejandro J. Tierno hizo entrega del premio correspondiente al señor Capitán de Navío (R) Don Ricardo Jolly

Con esta última entrega, se dio por finalizado este acto académico. Se agradeció a aquellos que acompañaron la ceremonia de manera virtual y se invitó a los presentes a compartir un vino de honor. ■

